

El estado del arte del estudio de Relaciones Internacionales en América Latina y México

Current state of International Relations scholarship in Latin America and Mexico

Consuelo Dávila Pérez*
Roberto Domínguez Rivera**

Resumen

Este trabajo surge de una serie de talleres o seminarios organizados por el grupo de trabajo sobre el “Sur Global” de la Asociación de Estudios Internacionales (ISA, por sus siglas en inglés), con la intención de destacar el desarrollo del estudio de la disciplina en los países del Sur, en este caso la región de América Latina y México, en contrapartida con la manera como se estudia en los países desarrollados occidentales, en especial los europeos y Estados Unidos. El análisis del estado del arte de Relaciones Internacionales necesariamente nos llevó a una breve revisión de los estudios que se realizan a nivel mundial y del vínculo teórico-metodológico que se establece con universidades latinoamericanas, así como a centrarnos en el desarrollo de la disciplina en Latinoamérica y en México (publicaciones, programas de estudio, investigaciones de tesis) para destacar sus fortalezas, pero también las áreas de oportunidad para mejorar la investigación y la docencia en la disciplina. En las consideraciones finales se incluyen algunas propuestas específicas.

Palabras clave: América Latina, México, programas de estudio, publicaciones, investigaciones, enfoques teóricos, relaciones internacionales.

Abstract

This note about the current state of International Relations scholarship in Latin America and Mexico comes from some workshops organized by the Global South Caucus of the

* Maestra en Relaciones Internacionales por la UNAM. Cuenta con estudios de doctorado en Relaciones Internacionales por la misma institución. Profesora adscrita al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM. Correo electrónico: consuelo_davila@yahoo.com

** Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad de Miami en Florida, Estados Unidos, y maestro por el Instituto Ortega y Gasset en Madrid, España. Profesor asociado en la Universidad de Suffolk en Boston, Massachusetts. Correo electrónico: robdomri@yahoo.com

International Studies Association (ISA), with the purpose of explaining how International Relations studies have been developed in the southern countries, like the Latin America region and Mexico, *vis à vis* with the approach in western developed countries as those in Europe and the United States. The current state of International Relations necessarily took us to a revision of worldwide studies and the theoretical linkage within Latin American Universities and to focus on the development of the discipline in Latin America and Mexico (publications, scholarships, research thesis) in order to find the strong points but also to find the opportunity for improving issues in the discipline research and pedagogy. Some proposals are included in the conclusions.

Keywords: Latin America, Mexico, scholarship, publications, research, theoretical approaches, international relations.

Desde mediados del siglo xx las comunidades académicas en América Latina han mostrado tendencias similares en el estudio de Relaciones Internacionales. Desde los tiempos en que los estudios diplomáticos predominaban hasta la creación del primer programa en Relaciones Internacionales, a mediados del siglo pasado,¹ se observan tres aspectos en las comunidades de internacionalistas en América Latina sobre el desarrollo de este campo:

1) el incremento de la oferta de estudios en Relaciones Internacionales. Más allá de las dificultades metodológicas para hacer un cálculo certero sobre la oferta de estudios en Relaciones Internacionales en América Latina, debido a la dificultad de homologar los diferentes grados académicos que se otorgan en cada país, una estimación nos indica que existen 53 programas de Relaciones Internacionales en Brasil, 20 en Argentina, 18 en México, 20 en Colombia y entre uno y dos en cada uno de los otros países de América Latina;²

2) la profesionalización de los profesores de Relaciones Internacionales. El incremento en la oferta de programas en Relaciones Internacionales ha tenido como efecto un cambio en el modelo “tradicional” de profesor, pasando a un modelo de investigación-enseñanza, lo que demanda mayores estudios de posgrado; y

3) el desarrollo de investigación en Relaciones Internacionales. Como consecuencia de los puntos 1 y 2, el modelo de investigación-enseñanza ha tenido como efecto el acompañamiento de la docencia con una investigación creciente. Se advierte que, además de un mayor número de publicaciones, también se ha incrementado el estándar de las mismas en revistas dictaminadas en todo el subcontinente latinoamericano. Los

¹ Rafael Velázquez Flores, Luis Ochoa Bilbao, Jorge Schiavon y Marta Tawil Kuri, *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/UABC/AMEI, México, 2013.

² Arlene Tickner, “Latin America: still policy dependent after all these years?” en Arlene Tickner y Ole Wæver (eds.), *International Relations Scholarship around the World*, Routledge, Londres, 2009.

problemas que se enfrentan son básicamente de recursos económicos y son algunas dependencias o agencias nacionales las que en su mayoría otorgan financiamiento. Por ejemplo, en el caso de México, el financiamiento se otorga a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Estos tres aspectos muestran un ambiente positivo para el fortalecimiento de la comunidad de Relaciones Internacionales, pero no dejan de existir también algunos obstáculos que dificultan la definición de una agenda global en estos temas, entre los cuales podemos mencionar los siguientes:

1) intereses temáticos centrados en temas nacionales. Una revisión de las principales publicaciones en Relaciones Internacionales en América Latina realizado por Arlene Tickner y Ole Waever, entre 1997 y 2007 con un universo de 1 012 artículos, indica que el mayor número de éstos se ha enfocado a temas de política exterior (246), a política pública (161) y a economía nacional y comercio internacional (114);³

2) incremento en el uso de teorías, pero con una escasa innovación teórica. En la mayoría de los cursos de Relaciones Internacionales se revisan las principales teorías en este campo, y tanto en ellos como en las publicaciones académicas se observa un predominio en el uso de marcos teóricos realistas y liberal y de otros más recientes como el constructivismo.⁴ Por ejemplo, una revisión de los marcos teóricos de las tesis de licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) entre 2012 y 2014 nos indica que 23 por ciento incorporó el realismo-neorrealismo, 12 por ciento se basó en el enfoque neoliberal, cuatro por ciento en constructivismo y otro cuatro por ciento en interdependencia.⁵ Sin embargo, más allá de la revisión y adopción de diferentes enfoques teóricos, se observa una ausencia de innovación teórica;

3) desarrollo limitado de redes locales-regionales. La participación de académicos latinoamericanos en foros internacionales gremiales, como la *International Studies Association* o la *Latin American Studies Association*, es escasa. De igual manera, la participación de académicos estadounidenses, canadienses o europeos en foros latinoamericanos también es reducida.

Por ello, sería necesario que se enfatice en la construcción de redes nacionales e internacionales, así como en la elaboración de una agenda de investigación global más incluyente. Dos puntos importantes de entrada serían:

³ Arlene Tickner y Ole Waever (eds.), *op. cit.*

⁴ Véase Carlos Murillo Zamora, "Relaciones Internacionales: algunas consideraciones disciplinarias y teóricas" en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 116, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto 2013, pp. 11-41.

⁵ Investigación realizada con información sobre las tesis que se presentaron entre 2012 y 2014 en la licenciatura en Relaciones Internacionales del Centro de Relaciones Internacionales, FCPYS-UNAM, 2014.

a) temas clave. La construcción de una agenda de investigación más plural y un mundo multicéntrico deben ser los elementos que enmarquen los temas de investigación en distintas regiones. Por ejemplo, después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 encontramos una agenda impuesta sobre temas de seguridad, defensa y combate al terrorismo que no era compartida de igual manera en toda la región latinoamericana, ya que ésta tenía sus propios temas de interés. O bien, considerar temas que son de interés global que pueden ser estudiados desde diferentes ángulos y perspectivas, como es el caso del cambio climático;

b) preocupaciones teóricas. Más allá del incremento en los enfoques teóricos en las instituciones de educación superior en América Latina, se advierte, como ya fue señalado, una debilidad en la innovación teórica y conceptual. El encuentro entre el Sur y el Norte, el Oriente y el Occidente, en iniciativas que proponen “construir puentes teóricos de Relaciones Internacionales alrededor del mundo”⁶ incentivarían a los académicos latinoamericanos a llevar sus estudios empíricos un paso más adelante. En otras palabras, hoy Latinoamérica es un suelo fértil en el que se pueden diversificar los enfoques teóricos de países del Norte y, en consecuencia, producir un flujo de ideas de ida y vuelta.

Se debe insistir en el papel que las asociaciones de internacionalistas juegan en la promoción de las redes nacionales-internacionales, en la diversificación de enfoques y en el establecimiento de agendas más plurales. Como ejemplo podemos mencionar a la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI), que ha logrado crear redes importantes entre los internacionalistas de México y se ha vinculado con las asociaciones internacionales, aunque aún falta mucho por hacer.

Así, queda trabajo pendiente en cuanto a: a) el desarrollo de una comunidad de asociaciones de estudios de Relaciones Internacionales; b) el impulso a la internacionalización de las comunidades de Relaciones Internacionales del Sur del Continente Americano; c) la organización de secciones nacionales de asociaciones mundiales en donde no exista, y d) el desarrollo de lazos más fuertes entre organizaciones hermanas, entre otras.⁷

El análisis del estado del arte de Relaciones Internacionales necesariamente pasa por una breve revisión de los estudios que se realizan a nivel mundial y el vínculo teórico-metodológico que se establece con universidades latinoamericanas y mexicanas.

⁶ Tom J. Biersteker, “The Parochialism of hegemony: challenges for American International Relations” en Arlene Tickner y Ole Waever (eds.), *op. cit.*

⁷ Roberto Domínguez Rivera y Consuelo Dávila Pérez, “Current state and future perspective of global IR scholarship: A Latin America perspective”, taller sobre “The future of global IR: enhancing cooperation and building new networks”, GSCIS Singapore Conference, World International Studies Committee, enero 2015.

Destaca, en primer lugar, un predominio de las percepciones anglosajonas, principalmente las impuestas por universidades estadounidenses e inglesas. En el *ranking* internacional de universidades que imparten Relaciones Internacionales, predominan las anglosajonas.⁸

En el caso particular de América Latina, en el listado de las 200 mejores universidades tienen presencia Brasil y Chile. La Fundación Getulio Vargas, fundada en Brasil en 1944, la Universidad de San Pablo y la Pontificia Universidad Católica de Chile son las únicas instituciones latinoamericanas que aparecen entre las 100 mejores en Relaciones Internacionales. Por su parte, la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, la Universidad de Brasilia y la Universidad Federal de Río de Janeiro completan el cuadro latinoamericano en el *ranking* al ocupar los sitios 166, 177 y 178, respectivamente.⁹

En el estudio de las universidades mejor evaluadas se detectan algunas coincidencias, por ejemplo, la flexibilización en los ejes temáticos para responder a un mundo cambiante y la integración curricular, que además de los temas estatocéntricos tradicionales incluye otros que de manera constante se imparten en las diferentes universidades, como gobernanza, derechos humanos, cultura, sustentabilidad, género, transparencia, participación ciudadana, entre otros.

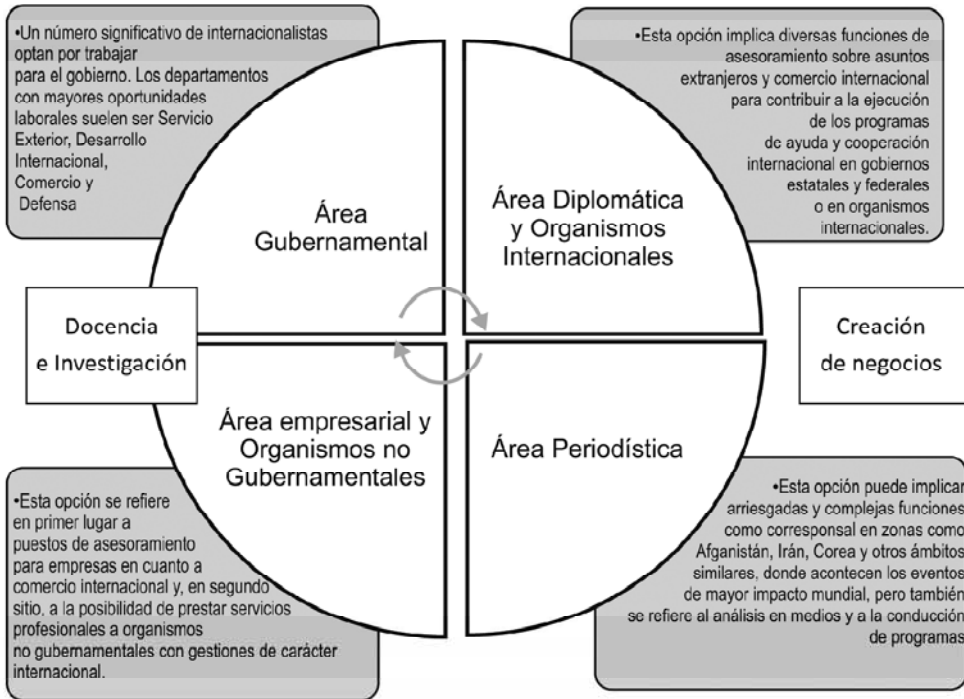
Respecto a las diferencias, una de las más evidentes es el nivel de flexibilización, pues en muchas universidades anglosajonas se pueden cursar asignaturas de otras disciplinas desde el primer año, además de que el número de materias optativas es muy elevado respecto a las obligatorias, llegando a constituir hasta 50 o 60 por ciento. Destacan los estudios de formación humanista, tales como literatura nacional o universal, estética o estudios culturales aplicados. En otras universidades estas asignaturas pertenecen a los denominados “truncos comunes” dentro de una misma facultad o institución.

Las particularidades de enfoque en estas universidades, al igual que en América Latina y México, responden sobre todo a diferencias basadas en las particularidades, retos y necesidades que afrontan los países de los que son originarias las propias universidades que ofrecen la carrera de Relaciones Internacionales. En parte, esto es marcado por las áreas de demanda laboral. Lo que se ha detectado en este sentido son cuatro áreas fundamentales con dos más de menor importancia.

⁸ Véase *QS World University Rankings: Methodology (2013-2014)*, disponible en <http://www.topuniversities.com/university-rankings-articles/world-university-rankings/qs-world-university-rankings-methodology>, consultado el 6 de octubre de 2014 y citado en Consuelo Dávila, Dámaso Morales, Javier Zarco y Tomás Milton Muñoz, *Cuaderno sobre el estado actual de las Relaciones Internacionales*, publicación electrónica, DGAPA-UNAM, México, 2015.

⁹ *Idem*.

Principales áreas de incorporación para internacionalistas en el extranjero



Fuente: Consuelo Dávila, Dámaso Morales, Javier Zarco y Tomás Milton Muñoz, *Cuaderno sobre el estado actual de las Relaciones Internacionales*, publicación electrónica, DGAPA-UNAM, México, 2015, p. 31.

La situación de los estudios en América Latina en realidad se repite y muestra muchas semejanzas con el caso de México.

Los estudios internacionales iniciaron en la UNAM al crear la Licenciatura en Ciencias Diplomáticas en 1951 en la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. En una etapa inicial, esta carrera sirvió a la formación de funcionarios de la rama diplomático-consular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), lo cual coincide con el desarrollo de este campo en otras naciones latinoamericanas. Para 1967 la Licenciatura en Ciencias Diplomáticas modificó su nombre a Licenciatura en Relaciones Internacionales. Un año después se impartieron maestrías y doctorados, con los que la Escuela pasó a ser Facultad.¹⁰

¹⁰ FCPS-UNAM, *Historia del CES*, 2014, disponible en http://www2.politicas.unam.mx/ces/?page_id=95 consultado el 13 de octubre de 2014.

Al mismo tiempo, surgió otra oferta en la modalidad de *Bachelor of Arts in International Relations* impartida por el Mexico City College, escuela que era una extensión de la American School Foundation. Esta especialidad, a diferencia de la licenciatura que se ofrecía en la UNAM, estaba dirigida principalmente a preparar a hijos de funcionarios y empresarios estadounidenses radicados en el país y su enfoque era hacia el comercio exterior.

En la década de los años setenta, tres instituciones ofrecían estudios internacionales en el país: la UNAM, el Mexico City College y El Colegio de México, que inició con su Centro de Estudios Internacionales en 1960.¹¹

En 1974, la SRE también creó su propia institución académica: el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, encargado de formar y capacitar a los diplomáticos mexicanos y a otros funcionarios adscritos al Servicio Exterior Mexicano.¹²

El mayor incremento de la oferta educativa en Relaciones Internacionales se registró durante las décadas de los años ochenta y noventa en diversas instituciones públicas y privadas de todo el país. Hoy se estima que alrededor de 90 instituciones imparten Relaciones Internacionales en México.¹³

Así, además de la UNAM, las principales universidades en las que se imparte la licenciatura son, por orden alfabético, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), El Colegio de México, El Colegio de San Luis, el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Universidad Anáhuac, la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), la Universidad de Colima, la Universidad Iberoamericana, la Universidad del Mar, la Universidad La Salle, la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla y la Universidad de Quintana Roo, entre otras.¹⁴

La disciplina de Relaciones Internacionales se ha constituido como un campo específico en la oferta educativa. La mayoría de las instituciones ofrecen esta licenciatura independiente de otras, aunque se encuentra ubicada en facultades de Derecho, Economía o Ciencias Políticas.

¹¹ Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, *Historia*, 2014, disponible en <http://cei.colmex.mx/Historia.html> consultado el 13 de octubre de 2014.

¹² Instituto Matías Romero, *¿Qué es el IMR?*, 2014, disponible en http://imr.sre.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=15 consultado el 13 de octubre de 2014.

¹³ Véase estudio de IMCO, *Compara carreras*, 2014, disponible en <http://imco.org.mx/comparacarreras/#!/carrera/313> consultado el 14 de octubre de 2014. Son 46 instituciones, algunas de las cuales tienen *campi* en diferentes estados de la República, como el ITESM, con 14 *campi*, y la Universidad del Valle de México, con 13.

¹⁴ Consuelo Dávila, Dámaso Morales, Javier Zarco y Tomás Milton Muñoz, *op. cit.*, p. 4.

Otra característica es que la mayoría de las instituciones de educación superior carece de un tronco común en Ciencias Sociales. Algunas que sí lo presentan son la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la UNAM, que en la más reciente reforma a sus planes (2015) lo incorporó, con asignaturas básicas que comparte con otras disciplinas (Ciencia Política y Administración Pública, Ciencias de la Comunicación y Sociología) como una introducción a la problemática, el objeto de estudio y el método de las Ciencias Sociales, previa a los estudios específicos de la disciplina de Relaciones Internacionales.¹⁵

De manera general, entre las características que se han detectado en los estudios internacionales en México están las siguientes:

a) en la mayoría de los casos se privilegia el estudio de los fenómenos políticos y económicos;

b) se favorece el análisis coyuntural con miras a fortalecer la formación de profesionistas que se emplearán en un entorno de toma de decisiones y de pensamiento estratégico;

c) los conocimientos tienden a la instrumentalidad en la operación de gobiernos y agentes privados;

d) se incorporan nuevos temas como justicia y ética, derechos humanos, demografía internacional, opinión pública y sociedad civil. Compiten con las concepciones del realismo político y el pragmatismo en la política global;

e) el repliegue de los temas jurídicos es patente; cuando se encuentra presente, por lo general se adoptan enfoques políticos, donde predomina el de la gobernanza;

f) han surgido áreas de estudio que se insertan tanto en el horizonte del acontecimiento como en el de crisis sistémicas o post-internacionales. En esta gama de temas se ubican los relativos a medio ambiente, desarrollo y pobreza, género, cultura y cooperación en ciencia y tecnología; y

g) las áreas temáticas que se privilegian con mayor frecuencia son estudios regionales, economía, política, derecho, métodos y teoría de Relaciones Internacionales y política exterior de México.

Las seis grandes áreas o campos de estudio en los que se fundamenta la impartición de Relaciones Internacionales en México son retomados, en general, por las diversas instituciones de educación superior, dando –según el caso– mayor énfasis a unas que a otras. Del universo de 60 instituciones analizadas, algunas destacan los temas económicos, otras los históricos, otras los políticos, de acuerdo a la filosofía, visión y perfiles de egreso de cada institución.

Así, por ejemplo, en el CIDE destaca la adquisición de conocimientos y habilidades interdisciplinarias, así como herramientas teóricas, cualitativas y en especial cuantitativas.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 4 y ss.

En El Colegio de México se privilegian los estudios de historia mundial y de México, sistema político mexicano, historia y política exterior de Estados Unidos. También ocupa un lugar importante el estudio de áreas geográficas (India, China y Japón, Medio Oriente, América Latina).¹⁶

En El Colegio de San Luis (ubicado en la región centro-norte de México) se privilegia un enfoque multidisciplinario que responda a las necesidades locales y de comprensión de la situación internacional.¹⁷

En el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) destacan las asignaturas humanistas, una fuerte formación económica y una base sólida en matemáticas. Tiene un perfil que se inclina hacia el análisis cuantitativo. Microeconomía, métodos estadísticos para la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales, así como micro y macro economía, acompañado de opciones terminales en temas de Relaciones Internacionales.¹⁸

En el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) se promueven estudios internacionales en un sentido empresarial, con un sentido humanista y de servicio comunitario local.¹⁹

En la Universidad de Las Américas, en Puebla, se privilegian los estudios sobre Estados Unidos de América y Canadá, en virtud de sus antecedentes como antiguo *Mexico City College*.

En el caso de la Universidad de Colima, cabe señalar que inició su programa como respuesta a las necesidades de internacionalización regionales. Destacan los temas orientados al estudio de Asia-Pacífico.

Por su parte, la Universidad Iberoamericana, que fue una de las primeras universidades en enseñar Relaciones Internacionales, enfatiza el conocimiento en cuatro áreas: política y derecho internacional; comercio internacional; medio ambiente y relaciones internacionales, y cultura y relaciones internacionales. Asimismo, incorpora nuevos temas de la agenda internacional, como desarme y seguridad internacional, género y crímenes contra la humanidad.

¹⁶ Véase Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, *Programa de Estudios*, 2014, disponible en http://cei.colmex.mx/R_Internacionales.html, consultado el 14 de octubre de 2014.

¹⁷ Rafael Velázquez Flores, Luis Ochoa Bilbao, Jorge Schiavon y Marta Tawil Kuri, *op. cit.*, pp. 13 y 14.

¹⁸ ITAM, Relaciones Internacionales, *Plan de Estudios*, 2014, disponible en <http://relacionesinternacionales.itam.mx/es/22/paginas/plan-de-estudios> consultado el 14 de octubre de 2014.

¹⁹ Rafael Velázquez Flores, Luis Ochoa Bilbao, Jorge Schiavon y Marta Tawil Kuri, *op. cit.*, p. 15.

Enfoques predominantes

En cuanto a los enfoques predominantes, en general se sigue la misma línea que los debates a nivel mundial. Surgió primero la visión idealista, que buscó fortalecer la paz y la prosperidad internacionales. La Guerra Fría favoreció otras aproximaciones, donde imperó el realismo político. Durante los años sesenta y parte de los setenta, en América Latina proliferó la teoría de la dependencia, desarrollada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, y también se observó una fuerte influencia del marxismo a través de autores clásicos como Nicos Poulantzas y Louis Althusser. Ya entrada la década de los años setenta, con el surgimiento de nuevos actores, el fracaso de Estados Unidos en Vietnam y la crisis petrolera, se mostraron las insuficiencias del realismo clásico como marco de análisis. “El debate teórico de las Relaciones Internacionales entre los neorrealistas y los neoliberales institucionales, dominó la discusión teórica entre los académicos hasta finales de la década de 1980”.²⁰ A partir de esa fecha se abrió el abanico de enfoques: neorrealismo, neoliberalismo, neoinstitucionalismo, postmodernismo, feminismo, ecologismo, entre otros. A partir de la década de los años noventa, el constructivismo surgió destacando las percepciones, las ideas, los valores y la identidad como elementos centrales para explicar los fenómenos internacionales y se volvió casi una moda. Como ya fue señalado, los ataques del 11 de septiembre de 2001 pusieron en la agenda de Relaciones Internacionales como tema prioritario el estudio del terrorismo y la seguridad y los enfoques neorrealistas.

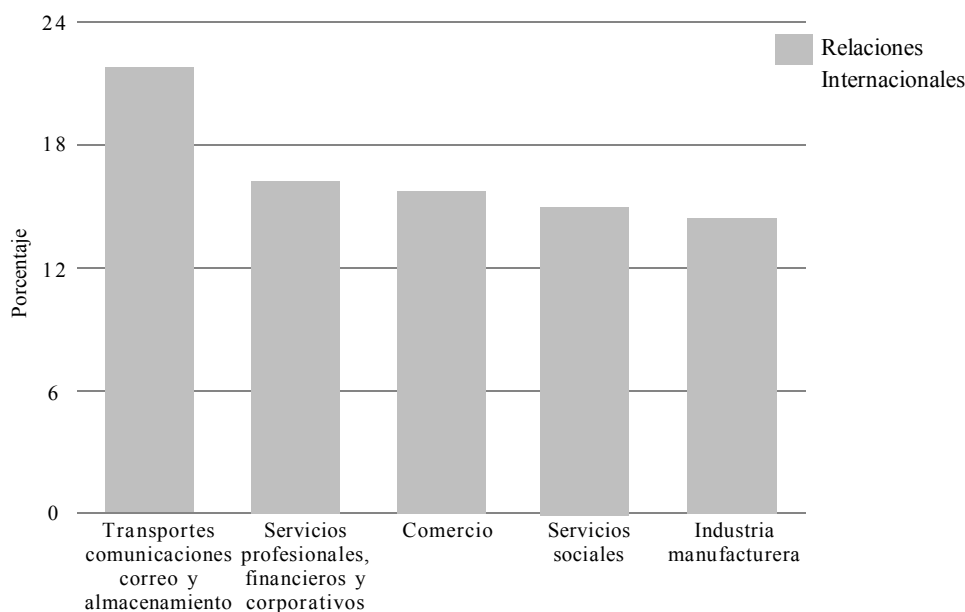
Otro aspecto que también permea en la conformación de los estudios en Relaciones Internacionales que ofrecen las instituciones académicas es el uso de idiomas, en particular el inglés. Algunas universidades imparten un determinado número de sus asignaturas en dicha lengua. Esto impacta en la selección de bibliografía que se deriva de las escuelas del pensamiento anglosajón y permea en los enfoques de los cursos.²¹

Respecto al mercado laboral para los egresados de Relaciones Internacionales en México destacan el sector de transportes y comunicaciones, los servicios profesionales, financieros y corporativos, el comercio, la industria manufacturera, el servicio exterior, la academia y la investigación, como puede observarse en la gráfica siguiente.

²⁰ *Ibidem*, p. 17.

²¹ La Universidad de Las Américas (Puebla y Ciudad de México) tiene cursos obligatorios en inglés desde el cuarto semestre. Por su parte, la Universidad del Valle de México los ofrece en los últimos semestres, al igual que el ITAM y el ITESM.

Mercado laboral de los egresados en Relaciones Internacionales (2012)



Fuente: Secretaría de Transporte y Previsión Social e INEGI, *Encuesta nacional de ocupación y empleo*, 2012, disponible en <http://www.observatoriolaboral.gob.mx/swb/es/ola/home> consultada el 5 de abril de 2013.

Conclusiones

1) El desarrollo de la disciplina ha estado marcado por la hegemonía, principalmente anglosajona, que no sólo ha influido en la visión general de las instituciones, sino en su visión curricular;

2) en el plano internacional, de acuerdo con el *ranking* de las mejores universidades del *QS World University*, las universidades estadounidenses y británicas acaparan los primeros puestos, seguidas por otras instituciones europeas, australianas y asiáticas. Latinoamérica sólo cuenta con seis referencias en la clasificación del QS, cinco de ellas brasileñas y una chilena;

3) aunque ha habido un desarrollo notable de la investigación que acompaña a la docencia, los principales enfoques teóricos, metodológicos y conceptuales utilizados

proviene de las escuelas anglosajonas. Ello muestra poca innovación teórica en México y América Latina;

4) de igual modo, la agenda de temas internacionales responde más a intereses externos a los países latinoamericanos y no considera la diversidad de temas e intereses en otras latitudes;

5) el desarrollo de las instituciones de educación superior en México tuvo un importante incremento en las décadas de los años ochenta y noventa, donde participó un mayor número de escuelas privadas, ante las cambiantes condiciones mundiales y la necesidad de respuestas adecuadas;

6) en los estudios en México, si bien prevalecen temas tradicionales como los políticos, sociales, diplomáticos y jurídicos, muchas de las universidades nuevas presentan dos condiciones:

a) responden a las condiciones del mercado laboral; y

b) han incorporado nuevos temas de frontera y emergentes;

7) la introducción de asignaturas en idioma inglés y de bibliografía en ese idioma es creciente. Es deseable que se extienda esta práctica, así como la impartición de otras lenguas cuyo uso se está generalizando en los negocios y en la diplomacia;

8) también se aprecia en los planes de estudio de las diferentes instituciones nacionales cierta rigidez para cursar materias optativas. La mayoría de las universidades ofrecen esa posibilidad en los últimos semestres de la carrera; y

9) el estudio de las regiones está planteado a partir de la agenda de política exterior de cada país, por lo que el área en donde se encuentre la institución educativa también influye en la composición del mapa curricular, con excepción de la FCPYS-UNAM, en la que tradicionalmente se ha dado una atención equitativa a todas las regiones del mundo, cada una de ellas con una o más materias obligatorias u optativas.

Los datos anteriores nos llevan a analizar el *status* de la disciplina en América Latina y en particular en México y nos permiten desarrollar las siguientes propuestas:

1) esta reflexión debe partir de una reconsideración no sólo de la evolución del propio campo disciplinar, sino también de su objeto de estudio, así como de sus enfoques metodológicos, conceptuales y teóricos;

2) se debe impulsar el desarrollo de visiones y modelos teóricos propios que sirvan para la interpretación de los asuntos mundiales y regionales desde una óptica latinoamericana;

3) además de fortalecer los estudios históricos nacionales, también es importante favorecer los estudios de prospectiva;²²

²² Véase Víctor Batta Fonseca, "Impulso a la enseñanza de la prospectiva en Relaciones Internacionales" en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 116, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto 2013, pp. 43-73.

4) es necesario desarrollar una agenda de temas internacionales que incluya aquellos que preocupan a los países latinoamericanos, que tienen un significado para esa región y para el mundo;

5) también es importante favorecer esquemas de comunicación y redes de colaboración que no sólo nos vinculen con las asociaciones sajonas, sino predominantemente con las latinoamericanas y de otras latitudes para conformar auténticas comunidades de internacionalistas. En México existe una asociación nacional de estudios internacionales, pero falta aún mayor internacionalización de la misma y de sus agremiados;

6) asimismo, es imperativo generar mayores espacios de flexibilidad y para la movilidad entre nuestros países, comunidades y universidades, a partir de las propias asociaciones e instituciones de educación superior, con la participación público-privada;

7) las agendas deben ser transversales horizontal y verticalmente, multilaterales y bilaterales, públicas y privadas, globales, nacionales, regionales y locales;

8) hay que incorporar de manera más clara, el surgimiento de nuevos actores de las relaciones internacionales, como las organizaciones no gubernamentales, los movimientos sociales y los gobiernos subnacionales, entre otros;

9) impulsar visiones multidisciplinarias e interdisciplinarias y reconocer, en el desarrollo de la disciplina, que los internacionalistas, en la actualidad, participan en una amplia diversidad de ámbitos como la cultura, la economía, la política, la sociología, el derecho y la diplomacia, tanto en lo público como en lo privado.

Fuentes consultadas

- Batta Fonseca, Víctor, “Impulso a la enseñanza de la prospectiva en Relaciones Internacionales” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 116, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto 2013.
- Biersteker, Tom J., “The parochialism of hegemony: challenges for American International Relations” en Arlene Tickner y Ole Waever (eds.), *International Relations Scholarship around the World*, Routledge, Londres, 2009.
- Dávila, Consuelo, Morales, Dámaso, Zarco, Javier y Muñoz, Tomás Milton, *Cuaderno sobre el estado actual de las Relaciones Internacionales*, publicación electrónica, DGAPA-UNAM, México, 2015.
- Domínguez, Roberto y Dávila, Consuelo, “Current state and future perspective of global IR scholarship: A Latin America perspective”, taller sobre “The future of global IR: enhancing cooperation and building new networks”, GSCIS Singapore Conference, World International Studies Committee, enero 2015.

- Murillo Zamora, Carlos, “Relaciones Internacionales: algunas consideraciones disciplinarias y teóricas” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 116, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto 2013.
- Tickner, Arlene, “Latin America: still policy dependent after all these years?” en Arlene Tickner y Ole Waever (eds.), *International Relations Scholarship around the World*, Routledge, Londres, 2009.
- Velázquez Flores, Rafael, Luis Ochoa Bilbao, Jorge Schiavon y Martha Tawil Kuri (coords.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/UABC/AMEI, México, 2013.